

COYUNTURA ECONÓMICA Y TRAYECTORIAS LABORALES DE JÓVENES URBANOS EN ARGENTINA Y FRANCIA. UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA COMPARADA

ECONOMIC SITUATION AND LABOR TRAJECTORIES OF YOUNG PEOPLE IN ARGENTINA AND FRANCE. A COMPARATIVE QUANTITATIVE APPROACH

Pablo E. Pérez¹

LESET/IdIHCS-UNLP/CONICET²

Sociedad de Economía Crítica, Argentina

Mariana Fernández Massi³

CEIL-CONICET

Sociedad de Economía Crítica, Argentina

Fecha recepción: 3 de agosto

Fecha de aceptación en su versión final: 19 de noviembre

Resumen

El presente artículo compara la dinámica del mercado laboral de las/os jóvenes en el período 2003-2009 en Argentina y Francia a partir de técnicas cuantitativas longitudinales. A tal fin, se presenta un esquema analítico que diferencia tres efectos: edad, coyuntura y generación. Estos dos últimos aspectos permiten evaluar la forma en que la situación socioeconómica de cada país ha condicionado las trayectorias laborales de las/os jóvenes. A partir del análisis de pseudopaneles y matrices de transición construidas en base a las encuestas de hogares de cada país, se evidencian desventajas de este grupo respecto al de adultos en ambos países. Sin embargo, las diferencias en los indicadores laborales de las/os jóvenes de ambos países no se explican principalmente por la coyuntura económica, sino por diferencias en los procesos de inserción laboral en cada uno de ellos.

Palabras clave: *jóvenes, trayectorias, Argentina, Francia.*

Abstract

This article compares the dynamics of the labor market of young people in the period 2003-2009 in Argentina and France with longitudinal quantitative techniques. For this purpose, we present an analytical framework that distinguishes three effects: age, generation and conjuncture. The latter two assess how the socioeconomic situation of each country has conditioned the labor trajectories of young people. From the analysis of pseudopanel and transition matrices constructed on the basis of household surveys in each country, evidence shown on the disadvantages of this group with respect to adults in both countries. However, the differences in labor indicators of young people in both countries are not mainly explained by the economic situation, but by differences in job placement processes in each of them.

Key words: *Young people, trajectories, Argentine, France.*

¹ paperez@isis.unlp.edu.ar

² Laboratorio de Estudios en Sociología y Economía del Trabajo (LESET) / Instituto de Investigaciones en Historia y Ciencias sociales (IDIHCS). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

³ mfernandezmassi@ceil-conicet.gov.ar

INTRODUCCIÓN

La tasa de desempleo en la zona del euro (ZE 19) ha alcanzado en marzo de 2015 al 11,3% de la población, luego de tocar su pico en 2013 (Eurostat). La crisis actual se ha manifestado en Europa bajo la forma de una gran recesión acompañada de una baja en el nivel de empleo a partir del tercer trimestre de 2008, aunque en muchos países ya había comenzado desde mediados de 2007, por problemas en los sectores financiero, inmobiliario y de la construcción. Dentro de la población más afectada por la dinámica del mercado de trabajo se encuentran las/os jóvenes (15 a 24 años), quienes presentan mayores tasas de desempleo y precariedad en sus empleos que sus colegas adultos. El desempleo juvenil alcanza el 22,7% en la zona del euro⁴ pero se eleva a más de la mitad de la población joven en España (50,1%) y Grecia (50,1%). En Francia alcanza un 24,4%, un nivel ligeramente por encima del promedio europeo. La situación en Francia es comparable a recesiones económicas previas; sin embargo, la recesión que comienza en 2008 parece tener consecuencias más profundas y durables, afectando particularmente la situación de las/os jóvenes en el mercado de trabajo (Lerais y Math 2011).

En América Latina, la crisis internacional no parece haber afectado tan profundamente la estructura social, de mano de gobiernos que no han aplicado rigurosamente las políticas recesivas sugeridas por los organismos internacionales. En Argentina, el producto bruto interno (PBI) ha crecido sostenidamente desde 2003 –con una interrupción durante 2008/2009 como consecuencia de la crisis en los países centrales. Este crecimiento en el nivel de actividad económica se condice con un aumento en el empleo, una baja sustancial en la desocupación –que en 2007 bajó a un dígito por primera vez desde inicios de los noventa– y una mejora general en los indicadores ocupacionales. La situación de las/os jóvenes acompaña dicho proceso, aunque su tasa de desempleo sigue siendo mayor que la de sus colegas adultos y la precariedad/inestabilidad de los puestos de trabajo que consiguen continúa siendo un signo característico de sus trayectorias laborales. La coyuntura europea y la situación latinoamericana muestran importantes diferencias, pero aun así las/os jóvenes enfrentan dificultades similares al momento de insertarse en el mercado de trabajo.

El presente trabajo busca estudiar la inserción laboral de los jóvenes en dos países signados por contextos económicos y societales diferentes, uno europeo (Francia) y otro de América Latina (Argentina). Confrontar la información de estos dos países nos servirá para analizar las similitudes y diferencias en los procesos de inserción laboral e intentar vincularlas a la coyuntura económica y a los desiguales contextos societales/institucionales. Pero nuestro objetivo es también metodológico; dado que entendemos que la inserción laboral es un proceso dinámico buscamos reconstruir herramientas e indicadores que permitan un análisis comparativo longitudinal entre estos países, supliendo la falta de encuestas específicas en países como la Argentina.

¿Por qué elegimos estos dos países? Se trata de dos sociedades basadas en el modelo salarial, donde la estabilidad laboral tiene un lugar preponderante en tanto "norma social", y que han sufrido grandes modificaciones en el mercado laboral durante las últimas décadas. Este modelo es característico en la actualidad en Argentina para un segmento de trabajadores, en el cual los jóvenes son marginales, mientras que en Francia pareciera mantener su fuerza como norma social y en las previsiones de los jóvenes, aun cuando las condiciones de empleo también se han degradado durante las últimas décadas (Longo et al, 2015).

Esta propuesta es parte de un proyecto de investigación más amplio, de carácter internacional titulado *"La bifurcation biographique au cœur de la dynamique des parcours d'entrée dans la vie professionnelle: une approche qualitative et quantitative dans trois contextes sociétaux, France, Québec et Argentine"*⁵.

⁴ Todas las tasas de desempleo europeas corresponden a marzo de 2015 y fueron tomadas de Eurostat.

⁵ Integraron el equipo de trabajo investigadores del Laboratoire d'économie et de sociologie du travail (LEST), y del CEREQ

En el marco de este proyecto y en la búsqueda de elaborar indicadores longitudinales comparativos del proceso de inserción laboral de las/os jóvenes se construyeron dos tipos de instrumentos a partir de las encuestas de empleo de cada país: 1) pseudopaneles (cohortes teóricas), y 2) matrices de transición, elaboradas a partir de cohortes reales, siguiendo al mismo individuo en dos momentos del tiempo, lo cual permite reflejar las transiciones entre distintos estados de actividad de diversos grupos de trabajadores jóvenes.

El artículo se estructura en cinco secciones. A continuación de esta introducción, se presenta una breve revisión de la literatura que aborda las particularidades de la inserción laboral de las/os jóvenes y su vínculo con la coyuntura económica. En la segunda sección se presentan sucintamente algunas características del contexto económico y social de los países que comparamos. La tercera sección describe las herramientas utilizadas para el análisis longitudinal y se señalan los ejes que orientan el análisis de las mismas. Luego, en la cuarta sección se presentan los principales resultados obtenidos a partir de los pseudopaneles y las matrices de transición. Finalmente se esbozan las principales reflexiones que surgen de este análisis.

INSERCIÓN LABORAL, INESTABILIDAD Y COYUNTURA ECONÓMICA. ALGUNOS ELEMENTOS TEÓRICOS

Habitualmente se argumenta que los empleos de las/os jóvenes suelen ser más inestables respecto de los correspondientes a las personas adultas, es decir, que se caracterizarían por tener una mayor rotación laboral que las/os trabajadoras/es de mayor edad. La bibliografía sobre el tema señala múltiples explicaciones, algunas centradas en aspectos subjetivos y otras en condicionantes estructurales.

Inestabilidad inherente al proceso de inserción laboral

Gran parte de estas explicaciones dan cuenta de la mayor entrada y salida de las/os jóvenes del empleo por decisiones propias vinculadas a la búsqueda de un empleo que satisfaga sus expectativas, y también movimientos continuos entre el mercado de trabajo y el sistema educativo.

Diversos autores argumentan que los jóvenes son más propensos a cambiar voluntariamente de empleo que los trabajadores adultos (O'Higgins 1997; Rees 1986). Dado que los jóvenes realizan sus primeras experiencias en el mercado de trabajo y aún no conocen la naturaleza de los puestos disponibles, como tampoco su afinidad por ellos, intentan, en la medida de sus posibilidades, buscar el empleo que se adapte de mejor forma a sus capacidades y expectativas. Para ello estarían dispuestos a cambiar voluntariamente de empleo hasta encontrar "su lugar". El costo de oportunidad de esta búsqueda sería menor para las/os jóvenes ya que usualmente tienen menores salarios (es menos lo que pierden por seguir buscando un empleo a su gusto) y es menos probable que necesiten el trabajo para sostener una familia (O'Higgins 1997). Las teorías de *job matching* (Jovanovic 1979) y *job shopping*⁶ (Johnson 1978) apuntan en este sentido.

Habitualmente se considera que en el ciclo de vida profesional la inserción laboral es posterior a la finalización de los estudios o coincidente con la última etapa. No obstante, diversos autores destacan una *desestandarización* y una mayor complejidad en las trayectorias de las/os jóvenes hacia la vida adulta. Las/os jóvenes prueban, fallan y cambian repetidamente sus decisiones escolares, laborales y afectivas. Muchos de ellos, en lugar de combinar el estudio con el trabajo lo alternan: estudian, trabajan un tiempo y

(Francia), de la Université de Montreal y de la Université de Sherbrooke (Canadá), y del CEIL-PIETTE del CONICET (Argentina). El mismo fue financiado por la Agence Nationale de la Recherche (Francia), hasta diciembre de 2012 y fue dirigido por la Dra. Claire Bidart (LEST/ CNRS). Los autores del presente artículo integraron el equipo argentino.

⁶ La teoría se refiere al periodo de experimentación de empleos que típicamente ocurre en el comienzo de la vida activa. La idea es que los gustos y habilidades de los trabajadores para un empleo o una ocupación sólo pueden conocerse luego de alguna experiencia en el trabajo (Johnson 1978).

vuelven a estudiar. Es lo que se conoce en la bibliografía como *trayectorias yo-yo* (Bois-Reymond y López Blasco 2004; Machado Pais 2000). Estas transiciones pueden estar asociadas o bien a una falta de opciones derivada de la situación del mercado de trabajo, o bien como una decisión voluntaria de las/os jóvenes relacionada a una estrategia de mejora laboral: volver a estudiar para mejorar sus perspectivas laborales⁷.

Ahora bien, más allá del carácter voluntario -o no- en la decisión de cambiar o abandonar un empleo, las/os jóvenes suelen ocupar puestos del mercado secundario de trabajo. Este segmento se caracteriza por la inestabilidad en la contratación y las teorías de segmentación del mercado de trabajo presten particular atención a este grupo poblacional específico. Estas teorías centran su explicación en las características de la demanda laboral para explicar tal inestabilidad, sin embargo, cabe preguntarnos por qué las/os jóvenes están sobrerrepresentados en este segmento.

Rubery (2007) plantea que las mujeres -y puede extenderse este razonamiento a los jóvenes- pueden ocupar puestos en el segmento secundario no porque tengan una falta de calificaciones "inherente" sino porque sus habilidades no son reconocidas/pagas, ya que el empleador considera relativamente fácil reclutar estos trabajadores por bajos salarios o con contratos precarios. Es decir, las formas de segregación ocupacional operan no solo porque las estrategias de ganancia de las empresas de las distintas ramas así lo requieran, sino también porque es factible encontrar quienes acepten trabajar en condiciones más precarias. Aquí cobran relevancia aspectos institucionales, como la forma de organización familiar, la estructura del sistema educativo, y otros modos de regular la oferta de trabajo. Estos aspectos se tornan particularmente relevantes para comprender diferencias entre distintos contextos societales, y permiten contextualizar aquellas decisiones voluntarias (o no) de las/os jóvenes.

Inestabilidad y ciclo económico

Parece obvio decir que el ciclo de actividad repercute sobre el mercado de trabajo: una actividad económica en crecimiento se corresponde con un aumento en las tasas de actividad y empleo y una baja en el desempleo, así como en mejoras en la calidad de los puestos de trabajo creados. Inversamente, una recesión o crisis afectara estos indicadores laborales en un sentido contrario. Sin embargo, las variaciones en el producto no afectan a todas/os las/os trabajadoras/es por igual. Específicamente, se observa que la evolución del empleo de los adultos es más estable respecto de las variaciones del PBI, que la evolución del empleo de las/os jóvenes⁸.

Esta mayor sensibilidad de los jóvenes a las fluctuaciones en la economía ha sido destacada en la literatura internacional. Diversos autores encuentran que los jóvenes soportan una parte desproporcionada de las variaciones cíclicas del desempleo (Blanchflower y Freeman 1998; Clark y Summers 1982; Freeman 1982; Rees 1986). En los informes de organismos internacionales para la región (OIT, CEPAL) y en la bibliografía latinoamericana aparece en años recientes la importancia del ciclo económico como variable explicativa de la situación de los jóvenes en el mercado de trabajo (Diez de Medina 2001; Weller 2003, 2005).

Fondeur (1996) destaca que si bien el nivel de empleo está fuertemente ligado a la actividad económica, su trayectoria esta amortizada y retardada respecto de aquella. La razón debe buscarse en que los procedimientos y costos de contratación, de formación y de despido incluyen una fuerte rigidez; y en la incertidumbre ligada a los periodos de reactivación. Es decir, un cambio en el ritmo de crecimiento se traduce en una utilización más o menos intensiva de la mano de obra, luego, de persistir la tendencia en el nivel de actividad, se generan contrataciones o despidos. Este efecto se conoce como ciclo de la

⁷ El abordaje metodológico propuesto en este artículo no permite evaluar en qué medida la mayor inestabilidad laboral de los jóvenes se trata de proceso voluntario.

⁸ No obstante, Cazes y Bruno (1997) muestran que tanto el desempleo de los jóvenes como el de los adultos son generados por una misma dinámica vinculada a los movimientos en el mercado de trabajo.

productividad y a lo largo del mismo las/os jóvenes se encuentran en desventaja tanto en la fase de despidos como de contrataciones.

La sensibilidad de las condiciones de inserción laboral de las/os jóvenes a la coyuntura económica se explica en gran medida por estar sobre-representados entre los nuevos ingresantes al mercado de trabajo, y por lo tanto absorben todas las tensiones existentes en esa coyuntura específica. Por su carácter de nuevos ingresantes al mercado de trabajo, las/os trabajadoras/es jóvenes no tienen la formación específica ni la antigüedad que resguardan a las/os trabajadoras/es de más edad frente a las fluctuaciones del mercado (OIT 2000). Así, la mayor rotación se debería a que ante una baja en la demanda agregada o una disminución de las ventas de la empresa, las/os jóvenes suelen ser los primeros en ser despedidos: tienen menores costos de rotación respecto de los adultos, la empresa ha invertido menos en su formación, y las/os trabajadoras/es más experimentados pueden desplegar ciertas estrategias defensivas de las que los nuevos ingresantes no disponen.

La especificidad de la formación recibida en la empresa cumple un rol central. Dado que parte de esta formación es pagada por el empleador, éste tiene intenciones de que el trabajador permanezca en la empresa el tiempo suficiente para recuperar el costo de esa formación. Usualmente, la empresa no despedirá a un trabajador que ha formado para contratar a uno nuevo, aún cuando su salario sea menor. Como consecuencia, aquellos trabajadores que poseen una capacitación específica en la empresa (habitualmente aquellos con mayor cantidad de años de trabajo) tienen un resguardo adicional al legal contra el despido.

Más allá de las menores chances de contratación y mayores de despido de las/os jóvenes respecto a sus pares adultos, la inestabilidad laboral se encuentra asociada a la precariedad laboral. El trabajo precario se contrapone a lo que usualmente se conoce como "empleos típicos", caracterizados por una relación asalariada (en relación de dependencia), trabajo a tiempo completo (de acuerdo a la jornada máxima legal vigente), y por un contrato de duración por tiempo indeterminado (CDI) que goza de la garantía de estabilidad y está registrado ante la Seguridad Social, lo cual le otorga protección social al trabajador y su familia. Esos empleos típicos constituyeron y siguen constituyendo actualmente, en particular en el contexto francés, el modo de inserción esperable tanto por los individuos como por los programas públicos destinados a resolver los problemas del empleo. Contrariamente, la relación laboral irregular e inestable, está caracterizada por lo general por contratos por tiempo determinado (CDD) y/o legalmente desprotegidos, la cual se expresa en la participación intermitente en la actividad laboral y en la disolución del modelo de asalariado socialmente vigente (Pok 1992). Esta situación constituye una forma de empleo precario, entre otras formas que atañen sobretudo al trabajo (Paugam 2000) y a las relaciones laborales (Bérout y Bouffartigue 2009).

La dinámica a corto plazo de la demanda de trabajo difiere según los diferentes tipos de puestos de trabajo. En una reactivación, las empresas suelen contratar en primer lugar trabajadores "precarios" (CDD, trabajadores no registrados) para luego de confirmar la permanencia del crecimiento pasar a contratar trabajadores permanentes, que implican un mayor costo laboral. Lo mismo a la inversa, en una situación de recesión (o crisis) aquellos trabajadores que primero van a ser despedidos son aquellos con contratos más precarios (o no se les renueva el contrato temporal), y luego los de CDI. La consecuencia es que la evolución de este tipo de contratos precarios parece anticipar o anunciar la evolución del conjunto del empleo (Fondeur 1996).

CONTEXTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

Las trayectorias escolares y laborales se encuentran fuertemente condicionadas por los contextos económicos y sociales de cada país, los cuales ofrecen una estructura de oportunidades diferentes para las personas. El lugar que ocupan la educación y el trabajo para los jóvenes, la forma de gestión de la mano

de obra juvenil por parte de las empresas, el rol del Estado en acompañar el proceso de inserción laboral, las relaciones familiares –entre otros- difieren considerablemente de un país a otro. Excede el objetivo del trabajo analizar cada uno de estos aspectos pero sí nos interesa marcar algunas diferencias societales que consideramos importantes para explicar las diferencias en los procesos de inserción laboral de los jóvenes franceses y argentinos.

En principio, podemos observar que Francia y Argentina se distinguen por sus diferentes articulaciones entre el sistema escolar y el mercado de trabajo, así como por las políticas públicas que encuadran estas transiciones (Lima 2004, Jacinto 2006). Si analizamos los porcentajes de jóvenes que trabajan y estudian, situación que expresa el lugar material y simbólico del trabajo en la vida de los jóvenes, encontramos que son marcadamente diferentes entre ambos países (Gonzalez-Demichel y Nauze-Fichet 2003; Salvia y Tuñón 2003, Jacinto 2002). Mientras en Francia la asistencia al sistema educativo conduce a los jóvenes a retardar su ingreso al mundo del trabajo, en Argentina es común la doble actividad (estudio y trabajo a tiempo parcial), las idas y vuelta entre la formación y el mercado de trabajo o bien el abandono de los estudios al momento de conseguir un puesto de trabajo.

En segundo lugar, encontramos similitudes, aunque también diferencias, en torno a la inestabilidad laboral en las trayectorias de los jóvenes. Los datos para ambos países nos permiten afirmar que la inestabilidad está asociada a los trabajadores más jóvenes y que los índices de estabilidad se incrementan escalonadamente a medida que aumenta la edad. Sin embargo existen marcadas divergencias en las representaciones sobre la estabilidad - inestabilidad de los empleos en cada país. En Francia, las representaciones sociales de una "buena trayectoria" conducen al objetivo real de obtener un empleo estable tan pronto los jóvenes finalicen su formación y este empleo estable está representado por los CDI que aseguran todos los beneficios de la seguridad social. En cambio, en Argentina la precariedad de los contratos es característica del mercado de trabajo, especialmente en el caso de los jóvenes, por lo cual si bien la estabilidad está en el horizonte deseado de los jóvenes, no siempre se condice con la posibilidad real de acceder a ella. Igualmente, los jóvenes argentinos no asocian necesariamente la estabilidad a la posesión de un CDI. Muchos jóvenes con trabajos precarios, sin aportes a la seguridad social, dicen desempeñarse en puestos de duración indeterminada. Entendemos que esta percepción se basa en el hecho que la legislación laboral argentina sostiene que todo empleo -si no hay nada que especifique explícitamente lo contrario- presupone una relación por tiempo indeterminado.

En tercer lugar, podemos destacar que el riesgo de caer en una situación de desempleo varía para los jóvenes de ambos países. Mientras que la tasa de desempleo permanece a un nivel elevado y estable en Francia, en Argentina parece ser mucho más sensible a la coyuntura económica. Durante el período 2002-2009 la tasa de desempleo en Francia varía entre un 7,8% y 10% mientras que en Argentina baja significativamente de más de 14% en 2003 a menos de 8% en 2008 para volver a subir levemente durante 2009 (di Paola, Dupray, y Moulin, 2014).

Finalmente, la coyuntura económica de ambos países ha sido distinta en el período bajo estudio. Mientras durante 2003-2009 en Argentina todos los indicadores del mercado de trabajo han mostrado un fuerte dinamismo, incluso en el grupo de jóvenes; Francia se ha caracterizado por evidenciar mayor estabilidad en sus tasas. No obstante, Danzin, Simonnet y Trancart (2011) destacan para el caso francés tres subperíodos de coyuntura económica más o menos favorable: 2003-2005 (fase previa a la mejora en el mercado de trabajo), 2006-2007 (mejora en los indicadores laborales) y 2008-2009 (comienzo de la crisis). La relativa estabilidad en los indicadores franceses ha estado vinculada no solo a la menor volatilidad del nivel de actividad, sino también a la importancia de las políticas laborales contracíclicas. En este sentido, es relevante resaltar el rol del Estado en el acompañamiento de la inserción laboral de los jóvenes, dado que alrededor de un cuarto del empleo de las/os jóvenes franceses menores de 26 años se trata de algún tipo de contrato de empleo promovido (DARES 2011) mientras que en Argentina no existen

políticas públicas destinadas hacia jóvenes que alcancen una magnitud similar.

CUESTIONES METODOLÓGICAS

El análisis longitudinal y los datos.

La juventud constituye una fase de amplia actividad, donde se desarrollan transiciones centrales: de la escuela al trabajo, y la independencia familiar. En particular, la inserción laboral de las/os jóvenes es un proceso dinámico en el cual se van sucediendo periodos de empleo con otros de desempleo e inactividad –ya sea esta voluntaria por razones de estudio o forzada-. De allí que la entrada al mundo laboral no pueda definirse a partir de un único momento, y cobre relevancia el análisis de las trayectorias.

La noción de trayectorias ha sido concebida desde la tradición de los estudios biográficos, pero actualmente también es utilizada para dar cuenta de itinerarios de situaciones objetivas abordados a partir de datos y técnicas estadísticas. Es así que las trayectorias laborales son analizadas tanto desde abordajes metodológicos cuantitativos como cualitativos, y su principal característica es la utilización de un análisis diacrónico.

Estas perspectivas han tenido gran difusión en los estudios franceses. Allí, numerosas investigaciones cuantitativas analizan la inserción profesional de jóvenes utilizando la encuesta "Generación 98" elaborada por el *Centre d'Études et Recherches sur les Qualifications* (CÉREQ)⁹. En Argentina no existe una base de datos longitudinal de amplio alcance que permita el seguimiento de la misma persona durante un determinado periodo de tiempo; así como tampoco encuestas públicas diseñadas para captar la situación de las/os jóvenes en particular. Los datos estadísticos disponibles en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) sólo permiten seguir una persona entre dos periodos consecutivos (primer a segundo trimestre, por ejemplo) o entre el mismo periodo pero de dos años consecutivos (cierto trimestre de un año al mismo trimestre del año siguiente).

Debido a estas limitaciones en las fuentes de datos, y con el fin de comparar nuestros resultados con los encontrados en Francia, es que el análisis empírico se basará esencialmente en dos tipos de instrumentos construidos en base a las encuestas de hogares de ambos países (EPH para Argentina y Enquête Emploi-INSEE para Francia): pseudopaneles y matrices de transición¹⁰.

- Pseudopaneles

Los mismos suponen la construcción de cohortes teóricas, esto es, no se construyen a partir de observaciones sobre un mismo individuo en dos momentos del tiempo, sino que se define el universo a partir de cierta característica (edad en este caso) de modo de seleccionar en cada período a todos aquellos que cumplen con la misma. Las principales ventajas de esta herramienta son que para su elaboración pueden utilizarse encuestas transversales realizadas regularmente, como las encuestas de hogares, y el alcance temporal que es posible lograr.

En este trabajo se simula el seguimiento de cinco cohortes de jóvenes desde 2003 a 2009. Este período permite captar una fase de crecimiento del empleo y el producto así como también una fase de crisis –de diferente intensidad en uno y otro país-. Las cinco cohortes de jóvenes son las siguientes:

⁹ La misma es de carácter longitudinal y releva periódicamente datos de una población de jóvenes que finalizaron la escuela secundaria en 1998, representativa del conjunto de jóvenes egresados de todos los niveles y especialidades de formación secundaria en Francia metropolitana. Existen cuatro relevamientos sucesivos de la encuesta realizados en 2001, 2003, 2005 y 2008, por lo cual ofrece información de la trayectoria de jóvenes a lo largo de 10 años.

¹⁰ En este trabajo se presenta solo la comparación Argentina y Francia de indicadores seleccionados de di Paola, Dupray, y Moulin (2014).

Cuadro 1 Cohortes analizadas

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Cohorte 1	16-17 años	17-18 años	18-19 años	19-20 años	20-21 años	21-22 años	22-23 años
Cohorte 2	18-19 años	19-20 años	20-21 años	21-22 años	22-23 años	23-24 años	24-25 años
Cohorte 3	20-21 años	21-22 años	22-23 años	23-24 años	24-25 años	25-26 años	26-27 años
Cohorte 4	22-23 años	23-24 años	24-25 años	25-26 años	26-27 años	27-28 años	28-29 años
Cohorte 5	24-25 años	25-26 años	26-27 años	27-28 años	28-29 años	29-30 años	30-31 años

Fuente: Elaboración propia

Se presentan además los datos para el grupo de adultos (30-59 años) en cada año como referencia, con el propósito de distinguir aquellos efectos generalizados sobre todo el mercado de trabajo de los aquellos que recaen particularmente sobre las/os jóvenes.

- Matrices de transición

Esta herramienta se elabora a partir de cohortes reales, siguiendo al mismo individuo en dos momentos del tiempo, lo cual permite reflejar las transiciones entre distintos estados de actividad de diversos grupos de trabajadores jóvenes.

Para este artículo se sigue a las/os jóvenes el mismo trimestre de dos años consecutivos¹¹. Las matrices permiten identificar cambios así como también permanencia en un mismo estado. Aquí centraremos el análisis en la proporción de jóvenes que han transitado de un estado a otro entre 2003 y 2004 y luego entre 2008 y 2009. El primer período corresponde a un período expansivo –más fuerte en Argentina que en Francia–, y el segundo a un período contractivo –particularmente en el caso francés–. Dada la imposibilidad de evaluar cohortes reales en años no consecutivos, se seleccionó un grupo etario para cada período de forma tal que sea posible reconstruir cohortes teóricas. Así, se evalúan las transiciones entre 2003 y 2004 de dos grupos: quienes en 2003 tenían entre 16 y 20 años y quienes tenían entre 21 y 25 años¹²; estos grupos se corresponden en 2008 con jóvenes de 21 a 25 años y 26 y 30 años respectivamente, y por ello se evaluaron sus transiciones para 2008-2009.

En el presente artículo no se presentarán las matrices completas, sino los porcentajes de transición que resultan relevantes para ejemplificar el modo de análisis y justificar las principales conclusiones extraídas en base a esta herramienta. Al igual que en el caso de los pseudopaneles, se presentan también los datos correspondientes al grupo de adultos.

- Los ejes de análisis

Fondeur y Mini (2004) distinguen tres dimensiones temporales en el análisis de las trayectorias: los efectos de edad, los efectos de momento –que aquí llamaremos efectos coyuntura– y los efectos generación o cohorte. Esta distinción permite descomponer un fenómeno social en varias sub-dinámicas que operan en forma simultánea pero a diferentes niveles.

- El *efecto de edad* refiere a la posición de la persona en su ciclo de vida, y por ende, responde a características ligadas a su calendario individual susceptibles de cambiar a lo largo del tiempo –por ejemplo: estar en edad escolar–. Este efecto se analizará comparando distintos grupos etarios en

¹¹ De este modo, tanto para el caso argentino como para el caso francés se mantiene un 50% de la muestra en común (INSEE 2011; INDEC 2009).

¹² Por el desgranamiento muestral que implica trabajar solo con aquellos individuos que se repiten en los dos períodos, fue necesario tomar un rango más amplio de edades que el utilizado en los pseudopaneles.

un mismo momento del tiempo.

- El *efecto coyuntura* capta la incidencia de la situación general del mercado de trabajo sobre la situación particular de la persona. Se corresponde con la literatura que centra el análisis de los problemas laborales de los jóvenes en la relevancia del ciclo económico. Para observar este efecto se comparará un mismo grupo etario en distintos períodos de tiempo. En los pseudopaneles esto es posible para jóvenes de 22 a 23 y de 24 a 25 años; mientras que en las matrices de transición se realizará a partir del grupo de 21 a 25 años.
- El *efecto generación* –o efecto cohorte- aparece cuando individuos viven en un mismo momento y a un mismo estadio de su calendario individual eventos que los marcan de forma permanente. Este efecto se analizará evaluando cada una de las cinco cohortes de los pseudopaneles; y en los datos de transición a partir de las observaciones correspondientes al grupo de 16 a 20 y 21 a 25 años en 2003 respecto a quienes en 2008 tenían 21 a 25 y 26 a 30 años respectivamente.

Persano (2011) señala que la coyuntura económica al momento de la inserción en el mercado de trabajo deja huellas en la trayectoria laboral de la persona a mediano y largo plazo. La autora menciona este aspecto en relación al modo en que la crisis económica por la cual atraviesa actualmente Europa –en particular Italia- incide sobre la situación actual y futura de las/os jóvenes. Es decir, la edad y la coyuntura no son relevantes solo para explicar la situación laboral en un momento dado, sino que la conjunción de ambas condiciona la trayectoria posterior: no resulta indistinto haber transitado el proceso de inserción laboral en un contexto de crisis que en un contexto de expansión.

De esta forma, hemos hecho tres lecturas de los datos de los pseudopaneles: Una lectura vertical que permite apreciar los efectos de edad en un mismo contexto coyuntural; una lectura horizontal que trata sobre los efectos de cohorte o de generación; y finalmente, una lectura sobre la diagonal que permite el seguimiento de un grupo de edad (efecto coyuntura).

PRINCIPALES RESULTADOS

En el presente apartado se presentan los primeros resultados –preliminares y de carácter exploratorio- obtenidos a partir de los pseudopaneles y las matrices de transición. A partir de los pseudopaneles analizamos el momento de inserción en el mercado laboral y el éxito de la misma en términos de cantidad (nivel de empleo y desocupación) y calidad. Este análisis se complementa con los datos de las transiciones, que nos permitirá analizar la estabilidad/inestabilidad de la inserción.

Análisis de los pseudopaneles

- Edad de inserción en el mercado de trabajo

En Argentina las/os jóvenes que ingresan al mercado laboral a edad más temprana que en Francia. Mientras que la participación de las/os jóvenes de 16-17 años en Argentina ronda el 15%, en Francia es del 7%, y para las/os jóvenes de 18-19 es del 40% y 20% respectivamente. Sin embargo, en Francia la tasa de actividad de las/os jóvenes comienza a crecer más rápido a partir de esa edad y ya para las/os jóvenes de 24-25 años supera la tasa argentina.

Cuadro 2
Tasas de actividad por cohorte. Francia y Argentina 2003-2009

Tasa de Actividad	Francia						
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Cohorte 1	6,9%	13,2%	22,3%	31,4%	40,5%	54,2%	62,3%
Cohorte 2	20,4%	31,5%	40,6%	51,5%	60,8%	71,3%	78,1%
Cohorte 3	44,0%	54,6%	62,8%	73,2%	79,1%	84,9%	87,0%
Cohorte 4	64,9%	77,3%	80,3%	85,7%	87,8%	87,0%	87,8%
Cohorte 5	79,7%	84,0%	87,7%	88,1%	86,6%	89,0%	88,1%
cohorte ref.	81,9%	82,4%	81,8%	82,0%	81,8%	83,1%	83,8%
	Argentina						
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Cohorte 1	15,4%	27,3%	38,1%	47,5%	52,1%	56,5%	60,4%
Cohorte 2	41,0%	47,2%	53,3%	58,8%	62,1%	66,3%	68,2%
Cohorte 3	57,4%	61,7%	64,5%	69,0%	70,5%	72,9%	75,2%
Cohorte 4	67,1%	69,4%	72,7%	74,0%	74,7%	76,8%	79,0%
Cohorte 5	72,1%	75,3%	76,6%	77,4%	77,8%	81,0%	81,0%
cohorte ref.	77,8%	78,7%	78,2%	78,2%	77,6%	78,3%	78,2%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC e INSEE

En efecto, la participación de la población adulta en el mercado de trabajo en Francia supera en 5 puntos porcentuales aproximadamente a la participación en Argentina. Aquí nos interesa resaltar que esto sucede a partir de los 24-25 años, cuando las/os jóvenes tienen la edad para haber concluido sus estudios terciarios-universitarios. También se destaca que la tasa de actividad de las/os jóvenes franceses a partir de los 25 años supera la tasa de actividad del conjunto de adultos, mientras que en Argentina esto ocurre recién a los 28-29 años.

Una explicación detrás de estas diferencias puede encontrarse en ciertas diferencias en la relación de las/os jóvenes con el sistema educativo. En primer lugar, no es tan habitual que los jóvenes franceses trabajen y estudien a la vez (Couppié y Mansuy 2000), como sí lo es en el caso argentino (García de Fanelli y Jacinto 2010), por lo cual los primeros se incorporarían mayoritariamente al mercado laboral una vez que terminan sus estudios, mientras que para las/os jóvenes argentinos la inserción es más temprana. En segundo lugar, en Argentina, de la mano de la democratización de la educación superior y el aumento en el número de instituciones educativas -universitarias y terciarias- se ha alargado el periodo que las/os jóvenes permanecen en el sistema educativo, de manera que no es raro que una parte de los mismos continúen hasta los 28/29 años sin ingresar al mercado laboral.

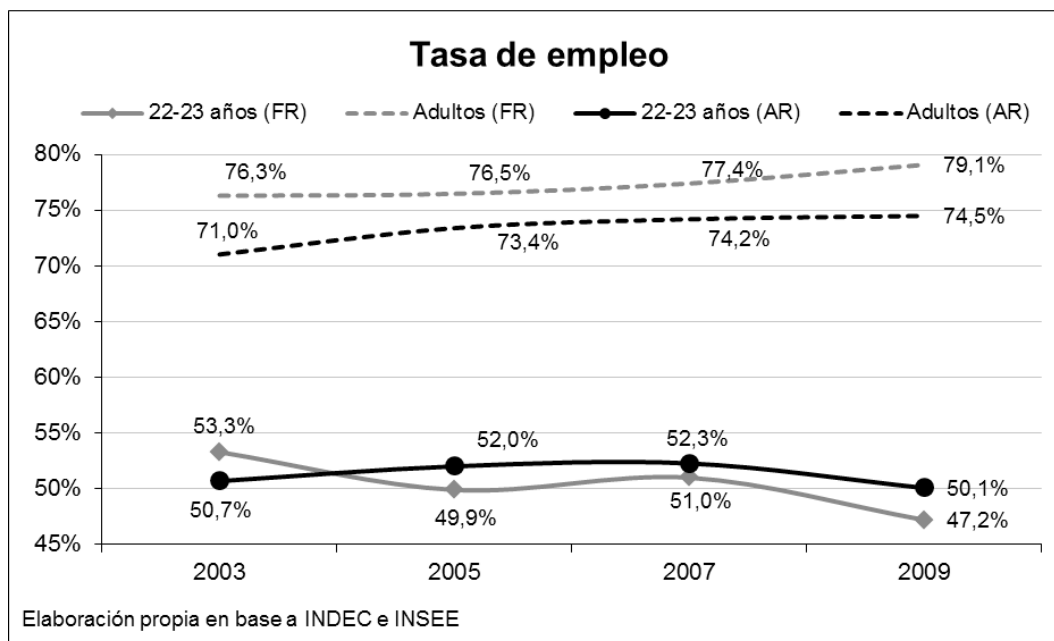
Al analizar las celdas sombreadas (seguimiento de jóvenes de 22-23 años y de 24-25 años en diferentes coyunturas económicas), observamos que en Francia, dentro de una relativa estabilidad de las tasas de actividad durante todo el periodo analizado (caen 2,6 y 1,6 pp. respectivamente), la proporción de jóvenes que participa del mercado laboral disminuye en un contexto de mejora general de los indicadores laborales (2005-2007) mientras que presenta una situación ambigua en el contexto de la crisis 2008-2009 (aumenta la actividad de los jóvenes de 22-23 años y disminuye la de aquellos de 24-25 años). En el caso argentino, en cambio, la tasa de actividad para el grupo observado (22-25 años) cayó sistemáticamente durante todo el período 2003-2009, proceso que está vinculado, en parte, con una vuelta a los estudios (Deleo y Fernández Massi 2016; Pérez y Busso 2015).

- Efecto de la crisis sobre los indicadores de nivel de empleo de los jóvenes

En el período analizado vemos que mientras las/os trabajadoras/es de mayor edad parecen conservar sus niveles de empleo durante todo el periodo, tanto en Francia como en Argentina, son las/os más jóvenes

(22-23 años) quienes se ven afectadas/os por el deterioro de la coyuntura económica entre 2007 y 2009. Esta situación se explicaría –tal cual lo hemos mencionado previamente– por su lugar en tareas secundarias de la empresa y por sus menores costos de despido (debido a su menor antigüedad). Si bien en Argentina la crisis no tuvo un impacto tan fuerte como en Europa, también se pudo observar el mismo fenómeno, corroborando la mayor variabilidad de las tasas ocupacionales de los jóvenes a la coyuntura económica.

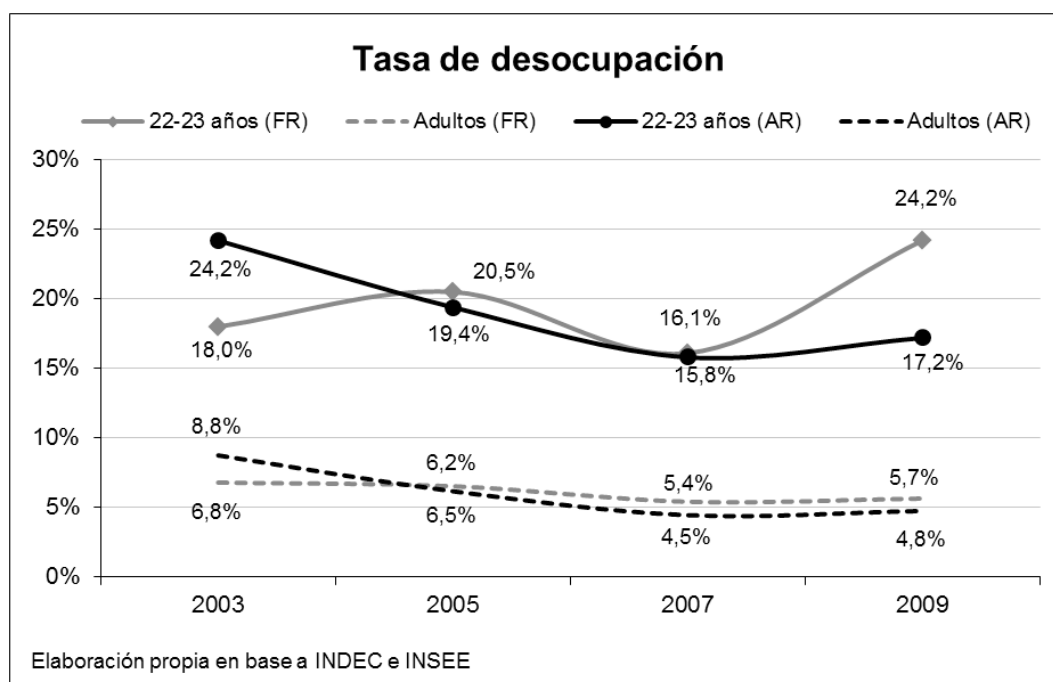
Gráfico 1
Tasas de empleo¹³ jóvenes (22-23 años) y adultos (grupo de referencia).
Francia y Argentina 2003-2009.



Danzin et al. (2011) plantean que en las fases de recuperación las/os jóvenes son los primeros en ver mejorar su situación, mientras que en las fases recesivas su situación se deteriora más rápidamente que la de trabajadoras/es adultas/os. Efectivamente, entre 2005 y 2007 (coyuntura económica favorable) mientras que las tasas de desempleo de las/os jóvenes de 22 y 23 años disminuye 4,4 puntos porcentuales, la correspondiente a trabajadoras/es adultas/os (31-60 años, grupo de referencia) solo lo hace 1,1 pp. A su vez, en la fase de recesión económica (2007-2009) observamos que mientras el desempleo de jóvenes de 22 y 23 años aumenta 8,1 pp., el desempleo de adultos (grupo de referencia) solo lo hace 0,3 pp.

¹³ La tasa de empleo se calcula como cociente de la población ocupada y la población total correspondiente a cada rango etario.

Gráfico 2
Tasas de desocupación¹⁴ cohorte 22-23 y cohorte de referencia.
Francia y Argentina 2003-2009.



En Francia, podemos observar que la estabilidad en la tasa de actividad de las/os jóvenes (22-29 años¹⁵) entre 2007 y 2009 no contribuyó a compensar –como sí lo hizo en otros países europeos, donde disminuyó fuertemente la actividad– el impacto de la pérdida de empleos sobre las tasas de desempleo de esta franja etaria (Math 2011). En Argentina observamos que el impacto de la crisis fue menor que en Francia, aunque se mantiene que las variaciones en las/os jóvenes son mayores para todos los tramos de edad considerados (por ej. el desempleo aumenta 1,4 pp. para los jóvenes de 22-23 años) que las correspondientes a adultos (+0,3 pp. en el grupo de control).

Respecto de las coyunturas favorables, en el caso de Argentina las mejoras en los niveles de actividad económica repercuten en forma desigual entre jóvenes y adultos (Deleo y Fernández Massi 2016). Durante la fase de rápido crecimiento (2003-2007) el empleo adulto (grupo de control) aumentó 3,2 pp., mientras que el empleo de las/os jóvenes sólo lo hizo en 1,6 pp. (22-23 años, ver gráfico 1). La comparación de las tasas de desocupación es más compleja por la sensible baja en la tasa de actividad de este grupo durante todo el periodo. Mientras la desocupación de las/os jóvenes de 22-23 años baja 8.4 pp. la del grupo de control lo hace la mitad (4,3 pp.), aunque hay que considerar que esto se da junto a una sensible baja en la participación de este grupo de jóvenes en el mercado laboral (-5 pp.).

- Calidad del empleo

Uno de los indicadores utilizados para analizar el grado de precariedad del empleo es la duración del contrato de trabajo. Así, un contrato por duración determinada (CDD) se considera un indicador de inestabilidad, en oposición al contrato por duración indeterminado (CDI), que si bien no garantiza que la relación laboral no sea interrumpida, sí otorga al trabajador el derecho a percibir una indemnización y/o

¹⁴ La tasa de desocupación se calcula como cociente de la población desocupada y la población económicamente activa, eso es, aquella que participa en el mercado de trabajo correspondiente a cada rango etario.

¹⁵ Tramo de edad que es posible comparar entre 2007 y 2009 de acuerdo a los pseudopaneles.

reclamar su reincorporación. En Francia, los CDI se asocian a las garantías otorgadas por los empleos registrados, con todos los beneficios de la seguridad social, mientras que en Argentina esto no es necesariamente así, dado que muchas/os jóvenes con trabajos no registrados, sin los beneficios de la seguridad social, dicen desempeñarse en puestos de duración indeterminada. Esta situación está basada en la legislación argentina que sostiene que todo empleo es –si no hay nada que especifique explícitamente lo contrario– un trabajo por tiempo indeterminado (Busso, Longo y Pérez 2011).

Analizando este indicador, se observa que para todas las cohortes las condiciones de empleo al inicio de la vida activa son más inestables que las correspondientes a trabajadores de mayor edad. Es decir, que en ambos países, el porcentaje de CDI sobre el total de empleos asalariados aumenta conforme aumenta la edad. Esto indicaría que con la edad (asociado a la antigüedad en el mercado de trabajo, la mayor experiencia) van alcanzando posiciones estables en el mercado laboral.

En Argentina, la proporción de contratos por tiempo indeterminado (CDI) aumentó a lo largo del período, tanto para jóvenes como para personas adultas, de la mano de la suba en el nivel de actividad económica. En Francia, en cambio, esta proporción se mantuvo relativamente estable durante todo el período para el grupo de adultos, y mostró oscilaciones en diferentes grupos de jóvenes, con una tendencia general a reducirse (con excepciones para los grupos de 25-26 y 26-27 años).

Cuadro 3
Porcentaje de CDI sobre el total de ocupadas/os asalariadas/os.
Francia y Argentina 2003-2009.

CDI/Total asalariados	Francia						
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Cohorte 1	2,48%	5,26%	14,06%	23,10%	34,78%	42,97%	47,13%
Cohorte 2	25,59%	31,76%	40,47%	51,90%	52,55%	60,46%	65,18%
Cohorte 3	36,37%	44,74%	54,84%	58,13%	65,09%	74,19%	78,14%
Cohorte 4	55,58%	62,55%	63,84%	66,86%	73,89%	74,61%	78,46%
Cohorte 5	65,54%	70,61%	71,94%	74,64%	76,66%	79,97%	80,66%
cohorte ref.	79,06%	79,65%	78,72%	79,59%	80,14%	80,48%	80,50%
	Argentina						
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Cohorte 1	34,1%	37,6%	43,8%	49,6%	56,2%	62,0%	66,1%
Cohorte 2	38,1%	43,7%	49,7%	58,0%	61,8%	67,6%	71,1%
Cohorte 3	50,3%	53,2%	57,8%	59,4%	66,8%	70,5%	75,1%
Cohorte 4	55,8%	55,5%	62,9%	66,6%	71,4%	73,7%	76,0%
Cohorte 5	59,3%	62,0%	65,4%	70,1%	72,9%	76,9%	79,3%
cohorte ref.	76,0%	75,9%	78,3%	81,2%	83,0%	85,3%	85,9%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC e INSEE

En síntesis, vemos que los efectos de edad y de coyuntura afectan diferentes aspectos del proceso de inserción de las/os jóvenes. El momento del ciclo de vida en el cual la persona comienza a participar activamente del mercado de trabajo está vinculado a aspectos estructurales del contexto en el cual se desenvuelve. Así, encontramos patrones distintos en los dos países analizados en lo que respecta al momento de ingreso al mercado de trabajo: en Argentina la edad de inserción es más temprana, pero en edades centrales la tasa de actividad es menor que la francesa. A su vez, las posibilidades de obtener

un empleo y las características del mismo, sí resultan más influenciadas por la coyuntura económica y en ambos países se expresa con mayor claridad el efecto del ciclo sobre los indicadores laborales de las/os jóvenes, referidos tanto a la cantidad como a la calidad del empleo.

Análisis mediante las matrices de transición

Las transiciones entre diferentes estados de actividad son esenciales para comprender el funcionamiento de los mercados de trabajo y nos permiten ver otro aspecto de la trayectoria de las/os jóvenes: la intensidad con la cual cambian de estado o situación laboral. La contrapartida de las tasas que aquí se presentan es la permanencia en una misma situación *de un año al otro*; es decir, la estabilidad en la misma situación –que puede estar asociada o no a situaciones deseables–.

Analizaremos a continuación cuatro transiciones que nos resultan relevantes: el pasaje a la inactividad –especialmente observaremos la vuelta de los jóvenes a los estudios–, las transiciones entre la condición de asalariado y cuentapropista, las referidas a cambios entre los sectores público y privado, y finalmente las transiciones desde posiciones inestables (CDD) a empleos estables (CDI).

Cuadro 4
Transiciones relevantes por grupo de edad.
Francia y Argentina 2003-2004 y 2008-2009.

		Grupo 1	Grupo 2	Grupo referencia	Grupo 1	Grupo 2	Grupo referencia
		2003-2004	2003-2004	2003-2004	2008-2009	2008-2009	2008-2009
		16-20	21-25	31-60	21-25	26-30	31-60
Actividad inactividad	Francia	14,4%	8,4%	5,0%	7,9	4,4	4,3
	Argentina	23,7%	12,1%	6,5%	12,2%	7,7%	7,4%
No estudiantes retorno a los estudios	Francia	7,8%	2,1%	ns	1,6%	0,04%	Ns
	Argentina	17,6%	7,5%	1,2%	7,1%	3,9%	1,4%
Asalariado cuentapropismo	Francia	0,8%	0,9%	0,4%	0,7%	1,7%	0,9%
	Argentina	6,4%	6,8%	6,7%	4,5%	6,1%	6,5%
Cuentapropismo asalariado	Francia	*	0,8%	3,3%	7,4%	6,5%	5,3%
	Argentina	43,4%	46,2%	22,4%	52,0%	37,1%	20,4%
Sector Público sector privado	Francia	*	18%	5,9%	15,3%	7,3%	5,1%
	Argentina	12,8%	29,9%	13,3%	19,7%	16,6%	11,7%
Sector privado sector público	Francia	8,2%	6,9%	1,5%	8,1%	1,9%	1,5%
	Argentina	1,8%	3,0%	4,3%	3,2%	2,5%	3,7%
CDD CDI	Francia	24,7%	13,7%	6,0%	12,9%	7,4%	6,1%
	Argentina	16,4%	7,3%	4,2%	8,8%	6,7%	3,4%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC e INSEE

Observamos en primer lugar, que el porcentaje de jóvenes que transitan desde la actividad hacia la inactividad disminuye a medida que aumenta su edad. Este efecto edad se corrobora para ambos países: en el caso argentino representa una caída del 48,5% y 36,4% para los grupos 1 y 2 respectivamente; y en el caso francés del 45,1% y 47,6%. Este comportamiento puede estar explicado parcialmente por el retorno a los estudios: para ambas cohortes el porcentaje de jóvenes que se vuelve a insertarse en el sistema educativo decrece entre el primer (2003-2004, reactivación) y el segundo (2008-2009, recesión) períodos analizados. Aquí se combinan dos efectos: por un lado, la menor tasa de retorno a los estudios a medida que la persona transita su ciclo de vida; por otro, el contexto que propició tal retorno. En el caso argentino, este contexto se configura no solo por la mejora en los ingresos de los hogares sino también

por la aplicación de políticas públicas que si bien no tenían como principal objetivo la reinserción de las/os jóvenes en el sistema educativo, actuaron en tal sentido. En el caso francés se observa un comportamiento similar: las tasas salida hacia la inactividad y de retorno a los estudios disminuyen con la edad (para ambas cohortes) y son mayores en periodos de crecimiento económico (2003-2004) que en el periodo de recesión (2008-2009), donde probablemente los ingresos de las/os menores pasan a ser relevantes en el ingreso familiar.

Segundo, la categoría ocupacional en la cual la persona joven se desenvuelve es un aspecto central en su trayectoria laboral. Las dos categorías más relevantes por su participación en la estructura ocupacional son el trabajo asalariado y por cuenta propia. Mientras que en Francia se observa que la transición al cuentapropismo aumenta durante la recesión, actuando tal vez como un "actividad refugio", en Argentina va en sentido contrario –tanto para los dos cohortes de jóvenes como para los trabajadores adultos-. En el caso de la salida del cuentapropismo hacia una relación asalariada las transiciones son más altas para jóvenes que para adultos en Argentina (en ambos periodos), y en Francia para el periodo recesivo¹⁶. Esto puede deberse a que en los primeros años de su participación en el mercado laboral la persona joven difícilmente pueda contar con el capital necesario para desarrollar su propio emprendimiento, por lo cual, las primeras experiencias como cuentapropista suelen estar vinculadas a pequeños trabajos informales, changas. De manera que si surge la posibilidad de transitar hacia un empleo asalariado es muy probable que la acepte. Además, la escasa cantidad de cuentapropistas jóvenes hace que las estimaciones sean menos confiables estadísticamente.

Tercero, también nos parece relevante conocer el lugar del sector público en la inserción laboral de las/os jóvenes. En el caso francés, un cuarto de la población activa está empleada en el sector público, lo que lo convierte en el empleador más importante; sin embargo, solo un 14% de las/os menores de 30 años trabajan allí y raramente se estudia el rol de este sector en los procesos de inserción laboral de las/os jóvenes (Moulet y di Paola 2003). Una situación similar encontramos en Argentina. Para ambos países encontramos que tanto en la transición público-privado como privado-público, hay más movimientos entre jóvenes que entre adultos¹⁷, es decir, que en una primera etapa de la juventud es baja la estabilidad en un mismo sector y mayor la movilidad entre uno y otro (en ambos sentidos) coherente con las ideas de prueba y error que llevan a las/os jóvenes a cambiar de empleos hasta encontrar uno que se adapte a sus expectativas, formación, etc. Respecto del efecto vinculado a la coyuntura económica, podemos ver que el pasaje al sector privado cayó para la cohorte 2 y los adultos en 2008-2009 respecto a 2003-2004 en ambos países (producto de la crisis), mientras que el pasaje al sector público aumentó levemente en Argentina para los más jóvenes, vinculado al rol que el empleo público ha tenido para amortiguar las importantes consecuencias de la crisis.

Estas transiciones permiten ver un aspecto no observado en los pseudopaneles vinculado justamente a estos flujos que operan en sentido contrario (como las transiciones asalariado-cuentapropista y sector privado-sector público). Al observar las tasas en un momento dado, estos efectos contrapuestos se neutralizan, de allí la importancia de complementar el análisis a través de las transiciones –aun cuando solo nos permitan un seguimiento de la persona en dos momentos del tiempo-. Estas fuertes transiciones en un sentido y en otro evidencian la inestabilidad que caracteriza al proceso de inserción laboral de las/os jóvenes.

Finalmente, para dar cuenta de esta inestabilidad suele utilizarse como indicador el tipo de contrato de trabajo. En Francia, el acceso a un CDI es el indicador de estabilidad más utilizado y, a su vez, es interpretado como garantía de una trayectoria futura estable (Grelet y Mansuy 2004). No obstante, esta

¹⁶ Aunque el periodo 2003-2004 presenta un error elevado, de manera que podría seguir el mismo patrón.

¹⁷ Excepto en Argentina en la entrada desde el sector privado al sector público, que es superior para adultos.

visión de la estabilidad del empleo comienza a ser cuestionada desde principios de los '90 y hoy la estabilidad del empleo suele valorarse desde una perspectiva más dinámica, dada por la permanencia en un mismo empleo a lo largo de los años. En Francia, notamos que un 13,7% de las/os jóvenes de entre 21 y 25 años pasan de un CDD a un CDI en una coyuntura favorable mientras que –previsiblemente– dicho porcentaje disminuye en un contexto recesivo. Si consideramos las cohortes vemos que en ambos casos, a medida que aumenta la edad las transiciones disminuyen significativamente. Las mayores transiciones CDD-CDI para el caso de Francia confirman que la estabilidad no solo es deseable sino también probable, aunque los dispositivos de públicos de empleo abran a la posibilidad para cierto grupo de jóvenes de elegir por la inestabilidad y la movilidad como experiencia y estrategia.

REFLEXIONES FINALES

El presente análisis, exploratorio y preliminar, nos muestra que las trayectorias laborales de las/os jóvenes no pueden considerarse únicamente como un proceso individual que depende tanto de factores personales como sociales, sino que es un fenómeno fuertemente dependiente de la coyuntura económica.

La observación de las trayectorias de las cohortes de jóvenes durante coyunturas diferentes entre 2003 y 2009 nos ha permitido –en cierta manera– delimitar cuales problemas son producto de la crisis 2008-2009 de aquellos que son más estructurales.

Confirmamos que las/os trabajadoras/es jóvenes tienen una situación desfavorable respecto a sus pares adultas/os en ambos países; sin embargo, encontramos diferencias entre los indicadores laborales de jóvenes de ambos países que no se deben a cuestiones vinculadas al ciclo económico sino a diferencias en los procesos de inserción laboral en ambos países¹⁸.

En el análisis de los pseudopaneles encontramos que en Francia, durante las fases de recuperación, las personas jóvenes son las primeras en ver mejorar su situación, mientras que en las fases recesivas su situación se deteriora más rápidamente que la de sus pares adultos. En Argentina observamos que el impacto de la crisis fue menor que en Francia y que las variaciones en los indicadores de jóvenes son mayores para todos los tramos de edad considerados, pero no apreciamos que en una reactivación económica mejore primero la situación de las/os trabajadoras/es jóvenes como en el caso francés.

También se observa que para todas las cohortes las condiciones de empleo al inicio de la vida activa son más inestables que las correspondientes a trabajadoras/es de mayor edad, y que conforme aumenta la edad (asociado a la antigüedad en el mercado de trabajo, la mayor experiencia) alcanzan posiciones más estables en el mercado laboral.

El análisis de las matrices de transición nos permitió examinar otro aspecto de la trayectoria de jóvenes, la intensidad de la movilidad laboral y la dirección de los flujos entre las distintas categorías de ocupación. Así, por ejemplo, advertimos que los flujos hacia la inactividad (también el de retorno a los estudios) disminuyen con la edad, vinculado al ciclo de vida, y son mayores en periodos de crecimiento económico (2003-2004) que en periodos recesivos (2008-2009) en ambos países.

Finalmente, queremos destacar nuestra apuesta metodológica. La ausencia de registros de flujos en Argentina dificulta el análisis cuantitativo de trayectorias laborales. Los datos estadísticos existentes presentan serias limitaciones para trabajar desde una perspectiva longitudinal, ya que su objeto no es captar el recorrido laboral de las personas durante periodos prolongados sino presentar cortes en momentos determinados. No obstante, dado que entendemos que las trayectorias de inserción laboral son un proceso dinámico vemos la necesidad de ir más allá de los análisis en términos de stocks, usuales

¹⁸ En este sentido, intentamos escapar de un enfoque puramente funcionalista al momento de la comparación, pero creemos necesaria una perspectiva que centre sus análisis en la propia comparación internacional, de manera de buscar las "coherencias" nacionales distintivas de cada país, que privilegie el análisis de procesos de interdependencias y de mediaciones, que evite así los riesgos de universalismo y de particularismo propios de los enfoques funcionalista y culturalista (Maurice 1989).

en otros países pero menos desarrollados en América Latina, ensayando –aun a costa de equivocarnos– nuevas herramientas y maneras de utilizar encuestas que no han sido diseñadas para este fin.

BIBLIOGRAFÍA

Béroud, Sophie, y Bouffartigue, Paul (2009): *Quand le travail se precarise, quelles resistances collectives?* Paris: La dispute.

Blanchflower, David y Freeman, Richard. (1998): "Why youth unemployment will be hard to reduce", *Policy options* Vol. 19 N°3, pp. 3-7.

Busso, Mariana, Longo, Eugenia y Pérez, Pablo (2011). Trayectorias socioocupacionales de jóvenes argentinos. Un estudio cuali y cuantitativo de procesos de precariedad laboral. Presentado en 10mo Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires: ASET.

Cazes, Sandrine, y Bruno, Catherine (1997): "Le chômage des jeunes en France: un état des lieux", *Revue de l'OFCE* N° 62, pp. 75-107.

Clark, Kim y Summers, Lawrence (1982): "The dynamics of youth unemployment" en Richard Freeman y David Wise (Eds.), *The youth labor market problem: its nature, causes and consequences*, Chicago: University of Chicago Press, pp. 199-234

Couppié, Thomas y Mansuy, Michele. (2000): "La place des débutants sur les marchés du travail européens", *Cereq Bref* N° 164, pp. 1-4.

Danzin, Élisabeth, Simonnet, Véronique y Trancart, Daniele (2011): *L'impact de la crise sur les trajectoires professionnelles des jeunes* (Document de travail No. 146). Centre d'études de l'emploi. Recuperado a partir de <http://www.cee-recherche.fr/sites/default/files/webfm/publications/docdetravail/146-impact-crise-trajectoires-professionnelles-jeunes.pdf>

Deleo, Camila y Fernández Massi, Mariana (2016): "Más y mejor empleo, más y mayores desigualdades intergeneracionales. Un análisis de la dinámica general del empleo joven en la posconvertibilidad" en Mariana Busso y Pablo Pérez (Eds.), *Caminos al trabajo: el mundo laboral de los jóvenes durante la última etapa del gobierno kirchnerista*, Buenos Aires: Miño y Dávila, pp. 15-31.

di Paola, Vanessa, Dupray, Arnaud y Moulin, Stéphane (2014): "Las normas de transición de la escuela a la vida activa en tres contextos societales" en Pablo Pérez y Mariana Busso (Eds.), *Tiempos contingentes: inserción laboral de los jóvenes en la Argentina posneoliberal*, Buenos Aires: Miño y Dávila, pp. 185-203.

Diez de Medina, Rafael (2001): *Jóvenes y empleo en los noventa* (No. 14) Montevideo: PIT/Cinterfor, pp. 1-143. Recuperado a partir de http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/diez.pdf

Direction de l'Animation de la Recherche, des Études et des Statistiques. (2011): *Emploi des jeunes. Synthèse des principales données relatives à l'emploi des jeunes et à leur insertion* (No. 166). DARES.

du Bois-Reymond, Manuela y López Blasco, Andreu (2004): "Transiciones tipo yo-yo y trayectorias fallidas: hacia las políticas integradas de transición para los jóvenes europeos", *Estudios de juventud* N° 65, pp. 11-29.

Fondeur, Yannick (1996): "Insertion professionnelle des jeunes et cycle économique", *Revue de l'IRES* N° 21, pp. 37-72.

Fondeur, Yannick y Mini, Claude (2004): "L'emploi des jeunes au cœur des dynamiques du marché du travail", *Économie et statistique* N° 278-279, pp. 85-104.

Freeman, Richard (1982): "Economic determinants of geographic and individual variation in the labor market position of young persons" en Richard Freeman y David Wise (Eds.), *The youth labor market problem: its nature, causes and consequences*, Chicago: University of Chicago Press, pp. 115-154.

García de Fanelli, Ana y Jacinto, Claudia (2010): *Tendencias sobre equidad e inserción en el mercado de trabajo de los graduados de la educación terciaria no universitaria en América Latina* (No. 14), RedEtis, pp. 1-7.

Gonzalez-Demichel, Christine y Nauzet-Fichet Emmanuelle (2003): "Les contours de la population active: aux frontières de l'emploi, du chômage et de l'inactivité", *Economie et Statistique*, N° 362, pp. 85-103.

Grelet, Yvette y Mansuy, Michele (2004): "De la précarité de l'emploi á celle des trajectoires: une analyse de l'insertion en évolution", *Formation Emploi* N° 85, pp. 87-99.

Institut national de la statistique et des études économiques. (2011): Sources and méthodes. Enquête employ en continu. Recuperado a partir de http://www.insee.fr/fr/methodes/sources/pdf/methodologie_emploi_continu.pdf

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2009): Bases de microdatos. Novedades metodológicas. INDEC. Recuperado a partir de http://www.indec.mecon.ar/ftp/cuadros/menusuperior/eph/eph_innovaciones_12_09.pdf

Jacinto, Claudia (2002): "Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina" en de Ibarrola, M. (Coord.), *Desarrollo local y formación: hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo*, Montevideo: Cinterfor, pp. 67-102

Jacinto, Claudia (2006): "Estrategias sistémicas y subjetivas de transición laboral de los jóvenes en Argentina. El papel de los dispositivos de formación para el empleo", *Revista de Educación* N° 341, pp. 57-79.

Johnson, William (1978): "A Theory of Job Shopping", *The Quarterly Journal of Economics* Vol. 92 N° 2, pp. 261-278.

Jovanovic, Boyan (1979): "Job matching and the theory of turnover", *The Journal of Political Economy* Vol. 87, N° 5, pp. 972-990.

Lerais, Frederic y Math, Antoine (2011): "" Prendre sa place " en temps de crise. Un regard transversal", *Chronique internationale* N° 133, pp. 3-22.

Lima, Léa (2004): *L'État social et les jeunes: une comparaison France-Québec des systèmes d'assistance-jeunesse*. (Tesis doctoral). Université de la Méditerranée, Aix-Marseille. Recuperado a partir de: <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00129548/>

Longo M.E., Pérez P., Busso M. y C. Bidart (2015). La estabilidad y la inestabilidad en los procesos de inserción laboral de jóvenes en Argentina y en Francia. *Revista Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, Argentina.

Machado Pais, José (2000): "Las transiciones y culturas de la juventud: formas y escenificaciones", *Revista internacional de Ciencias Sociales* N° 64, pp. 89-101.

Math, Antoine (2011): "Une situation particulièrement préoccupante des jeunes dans l'Union européenne", *Chronique internationale de l'IRES* N° 133, pp. 23-42.

Maurice, Marc (1989): "Méthode comparative et analyse sociétale: les implications théoriques des comparaisons internationales", *Sociologie du travail* Vol. 31 N° 2, pp. 175-191.

Mouillet, Stéphanie y di Paola, Vanessa (2003): "L'emploi public et les trajectoires d'insertion des jeunes", *Economie et statistique* N° 369-370, pp. 49-74.

O'Higgins, Niall (1997): *The challenge of youth unemployment. Action Programme on youth unemployment* (No. 7), Ginebra: OIT. Recuperado a partir de http://www.oit.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_120239.pdf

Organización Internacional del Trabajo. (2000): *Emplear a los jóvenes: promover un crecimiento intensivo en empleo*, Ginebra: OIT.

Paugam, Serge (2000): *Le Salarié de la précarité*, Paris: PUF.

Pérez, Pablo y Busso, Mariana (2015): "Los jóvenes argentinos y sus trayectorias laborales inestables: mitos y realidades", *Trabajo y Sociedad* N° 24, pp. 147-160.

Persano, Elena (2011): "Le prix à payer. Carences étatiques et solidarités familiales", *Chronique internationale de l'IRES* N° 133, pp. 85-96.

Pok, Cynthia (1992): Precariedad Laboral: Personificaciones Sociales en la Frontera de la Estructura del Empleo. Presentado en Seminario Interamericano de Medición del Sector Informal, Lima: COM/CIE y OEA/ INEI.

Rees, Albert (1986): "An essay on Youth Joblessness", *Journal of economic literature* Vol. 24 N° 2, pp. 613-628.

Rubery, Jill (2007): "Developing segmentation theory: a thirty year perspective" *Économies et Sociétés* N° 28, pp. 941-964.

Salvia, Agustín y Tuñón, Ianina (2003): "Jóvenes trabajadores: situación, desafíos y perspectivas en la Argentina", Documento de Investigación jóvenes trabajadores en el Cono Sur: desafíos y respuestas, Proyecto PROSUR.

Weller, Jürgen (2003): *La problemática inserción laboral de los y las jóvenes* (No. 28), Santiago de Chile: CEPAL.

Weller, Jürgen (2005): *Inserción laboral de jóvenes: expectativas, demanda laboral y trayectorias*. Presentado en Seminario "Estrategias educativas y formativas para la inclusión social y productiva", México.